

suelen ser éstos mas graves y peligrosos, quanto es parte mas noble el alma que el cuerpo. Nacen con nosotros los afectos, y viven dentro de nosotros mismos, y quando llegan á apoderarse de la voluntad, le cuesta á la razon infinito trabajo, si empre que se resuelve á destronar su imperio y tirania. En muchas casas que se han sentido mal las primeras piedras, ó tarda mas este reconocimiento, ó jamas se llega á conocerlo y corregirlo. Gran descuido noto yo en muchos Padres de familia en pulir y perfeccionar los corazones de éstos; quando al mismo tiempo estoy viendo al afanado Labrador arraucando de entre sus simenteros y pensiles la cizaña y yerbas infructuosas que nacen entre sus mieses.

Enagenado con estas consideraciones iba yo una tarde por estos riscos, é insensiblemente me hallé en una de las cumbres de estas montañas, desde donde se descubrian los muros y edificios de Cartagena; y al punto dexé un ramito de tomillo y mejorana que llevaba en la mano, y saqué un Anrecojo de larga vista del bolsillo, y por modo de entretenimiento lo dirigí á la Ciudad, poniéndolo ya del derecho, y ya del reves; y como era natural, por una parte se me representaban los objetos ercidos y corpulentos, y por la otra muy diminutos y quasi inexceptibles. Yo decia á mis solas: ¡válgame Dios! unos mismos son los cristales; unas mismas las cosas que me pongo por delante; ¿pues en qué consistirá tan notable diferencia? ¿En qué una variedad tan evagordiaria? La solucion de esta dificultad que para muchos le hubiera sido fácil, á mí me costó meditacion y estudio, y si no me equivoqué, creo que consiste en que por la una parte pasan las especies ó rayos visuales del centro á la circunferencia, con lo que se van aumentando los objetos; y de la otra pasan éstos de la circunferencia al centro, y así llegan disminuidos y pequeños. Yo que naturalmente soy reflexivo, y que en fuerza de ésta he llegado á conocer, que todas las cosas que nos rodean, y de que nos servimos nos hablan, y que hay enare ellas no pocas, que si les descortamos el velo, podemos sacar de su fondo grandes documentos de utilidad y enseñanza para la vida, tanto moral

